



La asimilación de la cultura irania por cinco califas abasíes¹

Narges Rahimi Jafari²

Recibido: 4 de abril de 2018 / Aceptado: 2 de noviembre de 2018

Resumen. En el presente artículo, se describe cómo los abasíes se apoyaron en los iraníes para alcanzar el poder, y una vez logrado, siguieron dependiendo de ellos para regir su califato. Esta unión en un principio política, desembocó en la asimilación de ciertos componentes cultrales iraníes por los abasíes. Este proceso histórico-cultural se inició con el primer califa abasí y continuó en los siguientes califas hasta alcanzar su cénit con al-Ma'mūn. Este artículo muestra cómo y en qué aspectos, cinco de los primeros califas abasíes emularon a los reyes sasánidas y en general a todos los iraníes.

Palabras clave: Califas abasíes / Sasánidas / Al-Saffāh / al-Manşūr / al-Mahdī / Hārūn / al-Ma'mūn

[en] The assimilation of Iranian culture by five Abbasid caliphs

Abstract. This article studies how the Abbasids relied on the Iranians to achieve power, and once having achieved it, they continued to depend on them to rule their caliphate and it continues to show that, what in fact was a political union in the beginning, ended up resulting in the assimilation of certain Iranian cultural components by the Abbasids. This cultural-historical process began with the first Abbasid caliph and was continued by the following caliphs until reaching its zenith with Al-Ma'mūn. The article shows how, and in what aspects, five of the first Abbasid caliphs emulated the Sassanid kings and in general all of the Iranians.

Keywords: Abbasids caliphs / Sassanids / al-Saffāh / al-Mansūr / al-Mahdī / Hārūn / al-Ma'mūn

Sumario: 1. Introducción 2. Colaboración entre los Banū Abbas y los iraníes 3. La asimilación de la cultura irania por cinco califas abasíes 4. Conclusión.

Cómo citar: Rahimi Jafari, N. (2019): La asimilación de la cultura irania por cinco califas abasíes, en *Anaqueel de Estudios Árabes* 30, 251-271.

¹ El núcleo de este trabajo procede de mi tesis doctoral titulada *Análisis histórico-antropológico del proceso de Islamización de la sociedad persa en la Edad Media*, leída en Granada, 2014. Asimismo he impartido una ponencia sobre el mismo tema el día 14 de abril de 2016 dentro del seminario *La cultura persa en el panorama internacional*, celebrado entre los días 14-15 de abril de 2016 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada. Para los nombres y términos iraníes se ha optado por mantener la grafía persa, en tanto que no existe una normativa establecida y aceptada.

² Institución: Universidad de Granada.
E-mail: narguesr@yahoo.es

1. Introducción

Durante la Antigüedad y la Edad Media, Persia experimentó profundas transformaciones sociales, religiosas, políticas y económicas. Sin embargo, pocas de ellas supusieron un cambio tan radical para la vida del pueblo iranio como la conquista árabe y su posterior islamización. Este hecho transformó de manera radical el sustrato ideológico que marcaba las relaciones socio-religiosas y económicas de los habitantes de *Iranshahr*³, convirtiéndose en un proceso irreversible.

La conquista árabe —como cualquier otra— además de suponer grandes alteraciones socio-religiosas y sufrimientos puso en contacto directo al pueblo iranio con los árabes musulmanes. Este acercamiento, independientemente de su naturaleza, hizo inevitable el intercambio cultural, social y religioso entre ambos. Naturalmente, los conquistadores al estar desarraigados, es decir, lejos de sus lugares de origen, y establecidos en un terreno desconocido con estructuras como las económicas, fiscales, militares, bien consolidadas, asimilarían desde el principio, muchos elementos del sistema iranio. En este sentido el segundo califa ortodoxo, ‘Umar (634-644), mantuvo el modelo económico establecido por Cosroes I (531–579)⁴. Esta asimilación continuó bajo los omeyas cuando por orden de ‘Abd Allāh ibn al-Zubayr se acuñaron monedas, como las iránias adoptadas a las necesidades del gobierno omeya, en las que aparecían leyendas como *Allāh*⁵. Más allá de los aspectos económicos y fiscales, los omeyas asentados en Persia seguían a los irranios en otros campos, como lo que a las normas cortesanas se refiere⁶.

Pese a que resulta interesante y útil estudiar el caso de cada uno de ellos, en este estudio sólo nos centramos en ilustrar el cambio cultural que podemos observar en cinco de los primeros califas abasíes, dejando los casos de al-Hādī —hermano y predecesor de Hārūn— y al-‘Amīn —hermano de al-Ma’mūn—. El motivo se debe a que al-Hādī por su corto periodo de tiempo en el califato, un año y tres meses⁷ y al-‘Amīn al pasar su califato por una guerra civil, no representaron un papel tan relevante en este proceso.

Son numerosos los estudios sobre la iraníización de los califas abasíes⁸, hasta el punto de haberse convertido en un lugar común en la literatura historiográfica. Sin

³ Bajo los sasánidas, la unión entre la nobleza y los religiosos se manifestó con la idea de *Iranshahr*, término que se aplicaba para denominar el conjunto territorial dominado por la aristocracia militar. Esta idea llegó a formar parte de los textos sagrados, donde no se imaginaba la separación entre la religión y el poder estatal en *Iranshahr*. DARYAEE, Touraj, *Sasanian Persia, The Rise and Fall of an Empire*, Londres y Nueva York, 2009, p. 45.

⁴ AL-ṬABARĪ, *Ta’rīḥ al-rusūl wa-l-mulūk*, traducido al persa por PAYANDEH, Abolghasem, Teherán, 1983, vol. II, p. 703; IBN AL-AṬĪR, *Al-Kāmil fī ‘tarīḥ*, traducido al persa por ROOHANI, Hossein, Teherán, 2005, vol. II, p. 527.

⁵ AL-BALĀDURĪ, *Futūḥ al-Buldān*, traducido al persa por TAVAKOL, Mohammad, Teherán, 1958, p. 651.

⁶ Véase como ejemplo: AL-ŶĀHĪZ, *Al-Tāy*, traducido al persa por KHALILI, Mohammad Ali, Teherán, 1964, pp. 72-73.

⁷ AL-MAS’ŪDĪ, *Murūy al-ḡahab wa-ma’ādīn al-ḡawhar*, traducido al persa por PAYANDEH, Abolghasem, 2003, vol. II, p. 329.

⁸ Véase como ejemplo: DARMESTETER, James, *Coup D’Oeil Sur l’Histoire de la Perse*, París, 1885, p. 34; NATH, R., “Islam in Iran”, en *اسلام در ایران، شعوبه؛ نهضت مقاومت ملی ایران علیه امویان و عباسیان (=Islam en Irán, Šu’ūbiyya; el movimiento de resistencia nacional de Irán contra los omeyas y abasíes)*, traducido al persa por EFTEKHARZADAH, M. R y EZDANLOU, Mohammad Hossein, Teherán, 1992, pp. 11-151, espec. pp. 29-30; GOLDZIEHER, Ignác, “Die Shubijja”, en *اسلام در ایران... (=Islam en Irán...)*, pp. 153-256, espec. p. 156; EFTEKHARZADAH, M. R., “شعوبه؛ نهضت مقاومت ملی ایران (علیه امویان و عباسیان)”, en *اسلام در ایران... (=Šu’ūbiyya; el movimiento de resistencia nacional de Irán (contra los omeyas y abasíes))*, en *اسلام در ایران... (=Islam en Irán...)*, pp. 257-494, espec. pp. 489-491; SPULER, Bertold, *Iran in früh islamischer zeit*, traducido al persa por MIR AHMADI, Maryam y

2. Colaboración entre los Banū Abbas y los iraníes

El ascenso de los abasíes al poder produjo un cambio aparentemente positivo en la vida del pueblo iraní que, tras años de lo que ellos entendieron como una dominación foránea, incrementaron el control que venían ejerciendo sobre los asuntos de su tierra. Esto se debió a la política adoptada por los primeros califas de la nueva dinastía, que por sus intereses preferían a los iraníes antes que a otro pueblo: los abasíes debido al gran número de sus enemigos árabes, se apoyaron en la fuerza de los iraníes que no estaban contentos con el sistema omeya. Por este motivo eligieron a un iraní, a Abū Muslim, como líder, y la región del Jorasán¹¹ como núcleo de su movimiento anti-omeya¹². La elección de esta zona fue una estrategia muy inteligente: situada en el noreste de la antigua Persia, cuenta con una situación orográfica peculiar, que favorece cualquier tipo de movimiento de resistencia, permitiendo la guerra de guerrillas. Asimismo, era un caladero de hombres valientes, tal como indica el último rey sasánida, Yazdgerd III (632–651/2), en el *Shahnameh* de Ferdosi¹³.

En Jorasán, Abū Muslim siguió distintas estrategias como fomentar disputas locales, entre sus artimañas, una en particular era similar a la de Cosroes II (590/1–628). De esta manera, logró unir a distintas tribus árabes con iraníes de diferentes tendencias ideológicas, para enfrentarlas a su enemigo común: los omeyas¹⁴. Así fue cómo todos los opositores a la primera dinastía del islam, abanderados por la figura de un líder iraní pusieron fin al dominio omeya en Oriente tras varias batallas y auparon a los abasíes al poder¹⁵.

Tras la victoria, los abasíes necesitaban un modelo para regir su imperio, porque todos los califas, tanto omeyas como abasíes, carecían de experiencia en asuntos de gobierno, razón por la cual necesitaban seguir un patrón preestablecido. En el mundo de entonces existían dos tradiciones imperiales: la bizantina y la sasánida.

Los abasíes, como los gobernadores omeyas asentados en Persia, optaron por el patrón sasánida por una serie de razones:

1. Fueron los iraníes quienes les ayudaron a conseguir su triunfo frente a los omeyas.
2. Seguir el modelo sasánida les permitía establecer su centro político en la antigua Persia, tal y como lo prueba el hecho de que las primeras capitales del

¹¹ Optamos por la grafía persa en lugar del más común Jurāsān, ya que no se trata de un topónimo árabe.

¹² Véase los detalles en: AL-DĪNĀWARĪ, *Ajbār al-tiwāl*, traducido al persa por MAHDAVI DAMGHANI, Mahmud, Teherán, 1992, pp. 381-385; AL-ṬABARĪ, *Ta'riḥ*..., 1984, vol. X, pp. 4300-4301, 4500-4501; IBN AL-AṬĪR, *Al-Kāmil*..., 2004, vol. VII, pp. 3207-3208. Según al-Ṭabarī este líder iraní procedía de Sowad, perteneciente a Kufa. Según al-Dīnāwarī nació en Mah Basreh, situada en las proximidades de Esfahán. Y según ibn al-Aṭīr y Gardīzī era originario de Esfahán. AL-DĪNĀWARĪ, *Ajbār*..., pp. 379-380; AL-ṬABARĪ, *Ta'riḥ*..., vol. X, p. 4524; IBN AL-AṬĪR, *Al-Kāmil*..., vol. VII, p. 3105; GARDĪZĪ, *Zayn al Ajbār*, HABIBI, Abdolhay (ed), Teherán, 1984, p. 263.

¹³ FERDOSI, Abolghasem, *شاهنامه فردوسی متن انتقادی (=El libro de los reyes, texto crítico)*, EDUARDOVICH BERTHELIS, Evgenii (ed), supervisado por NOUSHIN, A, Moscú, 1971, vol. IX, p. 334.

¹⁴ AL-ṬABARĪ, *Ta'riḥ*..., vol. X, pp. 4529-4539, 4548-4562; IBN JALDŪN, *Al-'Ibar*, traducido al persa por AYATI, Abdol-Mohammad, Teherán, 2004, vol. II, pp. 225-229, 231-234; ZARRINKOOB, Abdol-Hosein..., *دو قرن (=Dos siglos...)*, pp. 135-136. Véase también: AL-DĪNĀWARĪ, *Ajbār*..., p. 385. Sobre la estrategia de Cosroes II, véase como ejemplo: IBN AL-AṬĪR, *Al-Kāmil*..., vol. II, pp. 552-554.

¹⁵ Consulten los detalles en: AL-DĪNĀWARĪ, *Ajbār*..., pp. 398-411; AL-ṬABARĪ, *Ta'riḥ*..., vol. X, pp. 4516-4539, 4547-4567, 4578-4600; AL-ṬABARĪ, *Ta'riḥ*..., 1990, vol. XI, pp. 4613-4635, 4637-4643; GARDĪZĪ, *Zayn*..., pp. 133-134, 263-268.

imperio abasí como Hāšimyyah y Bagdad, estuvieron ubicadas en la tierra de los iraníes¹⁶.

3. El patrón imperial sasánida facilitaba el reconocimiento de los abasíes por los iraníes. Especialmente permitía a ellos conservar su dominio sobre todas las tierras conquistadas como la misma Persia.
4. Este modelo propiciaba el terreno para que los abasíes disfrutasen del apoyo de los iraníes en la regencia de su gobierno, por su gran experiencia en todos los asuntos de la administración y el protocolo cortesano imperial.

A nuestro modo de ver, la razón más importante que condujo a los abasíes a optar por el patrón irano-sasánida fue esta última.

Esta postura adoptada por los primeros califas de la nueva dinastía hizo que los iraníes se sintieran más próximos a ellos y les prestasen sus servicios en distintos campos. Entre todos los iraníes que colaboraron con estos califas, presentaremos a dos familias importantes con relevantes cargos político-culturales en la corte abasí, se trata de los Banū Barmak y los hermanos Sahl.

2.1. Los Banū Barmak

El epónimo de esta familia, Barmak, fue quien se encargaba de la gestión de No Bahar, templo situado en Balj¹⁷, en la región de Transoxiana. En relación a los cultos practicados en este templo existe una enorme controversia. Según al-Mas'ūdī, No Bahar fue levantado por el rey pishdadi¹⁸ Manuchehr en honor a la Luna¹⁹. Por su parte, el poeta Daghighi, en el Shahmaneh, vincula el templo con los ritos solares practicados por Yamshid²⁰, otro rey pishdadi. Estos datos, sumados a los aportados por Abū al-Ma'alī hacen que vinculemos los cultos de No Bahar con el mandeísmo, basado en la veneración de los cuerpos celestes²¹. Tanto el Sol como la Luna constituían dos deidades iraníes, cuya memoria ha sido mantenida en el libro sagrado del

¹⁶ ZARRINKOOB, Abdol-Hosein... نرق (=Dos siglos...), pp. 177-178. El primer califa abasí fundó Hāšimyyah en Anbar. AL-YA'QŪBĪ, *Ta'rij*, traducido al persa por AYATI, Mohammad Ebrahim, Teherán, 2003, vol. II, p. 342; AL-MAS'ŪDĪ, *Al-Tanbīh wa 'l-išrāf*, traducido al persa por PAYANDEH, Abolghasem, Teherán, 1986, p. 320. AL-Manšūr tras la rebelión de los rawwādids levantó Bagdad. AL-ṬABARĪ, *Ta'rij*..., vol. XI, pp. 4867, 4869-4875, 4914-4920; IBN AL-AṬṬĪR, *Al-Kāmil*..., traducido al persa por ROOHANI, Hossein y AZHIR, Hamid Reza..., 2001, vol. VIII, pp. 3440-3443, 3459-3460; IBN JALDŪN, *Al-Ibar*..., vol. II, pp. 360, 361.

¹⁷ AL-MAS'ŪDĪ, *Muriy*..., vol. I, p. 589; NIZĀM AL-MULK, *Siyar al-Mulūk o Siyāsāt-nāma*, Teherán, 1968, p. 235. Pueden ver también: AL-ṬABARĪ, *Ta'rij*..., 2004, vol. IX, p. 3805; IBN AL-AṬṬĪR, *Al-Kāmil*..., 2005, vol. VI, p. 2748; IBN JALDŪN, *Al-Ibar*..., vol. II, p. 119.

¹⁸ Según la historia mítica de Irán, los pishdadides eran los miembros de la primera dinastía que gobernó en *Iran-shahr*.

¹⁹ AL-MAS'ŪDĪ, *Muriy*..., vol. I, p. 589.

²⁰ FERDOSI, Abolghasem... شاهنامه (=El libro de los reyes...), OSMANOV, M. N. (ed), supervisado por NOUSHIN, A, Moscú, 1967, vol. VI, p. 66.

²¹ “[Los seguidores del mandeísmo] realizaban tres oraciones al día: al alba, al mediodía y por la noche ante los astros. Dedicaban las oraciones de cada día a un astro: El sábado a Saturno, el domingo a Júpiter, el lunes a Marte, el martes al Sol, el miércoles a Venus, el jueves a Mercurio y el viernes a la Luna. Ayunaban 30 días del año, de forma no continuada [...], no consumían carne durante el ayuno, cada mes sacrificaban cuatro gallos en honor a sus astros [...] y esperaban el castigo a los malhechores”. ABŪ AL-MA'ALĪ, *Bayān al-Adiyān*, DANESH PAJOUH, Mohammad Taghi y PISHNAMAZADEH, Ghodrattollah (ed), Teherán, 1997, pp. 47-48. Entre los corchetes es la información agregada o suprimida por nosotros del texto original.

*Avesta*²². La Luna, por su influencia sobre las aguas, se identificaría con la figura de Anahita, diosa pre-zoroástrica que reapareció junto a otros dioses como Mitra, la deidad solar²³, en la época zoroástrica²⁴. Teniendo en cuenta los relatos de Daghighi y al-Mas'ūdī, podemos sostener que los cultos de No Bahar estuvieron íntimamente ligados a estos dos importantes dioses prezoroástricos: Anahita y Mitra.

Una versión diferente da Nizām al-Mulk quien sostiene, que No Bahar fue un templo del fuego²⁵, un centro de culto zoroástrico. Siguiendo esta línea, Abdolhey Habibi, mantiene que Yamshid erigió No Bahar por orden de Ahura Mazda, más adelante el zoroastrismo llegó a este lugar sustituyendo la idolatría. Y finalmente con la llegada del budismo a Balj, No Bahar se convirtió en un templo para esta nueva confesión²⁶.

Estos datos reflejan los distintos periodos por los que atravesó el enclave de Balj. Los cambios socio-políticos motivaron que tres religiones se establecieran en esta ciudad y por tanto en dicho templo: el mandeísmo o los antiguos cultos iraníes, el zoroastrismo y finalmente el budismo. Teniendo en cuenta esto, podemos sostener que una de las familias más influyentes del mundo iraníe e islámico provenía de un lugar donde se había producido un sincretismo entre las creencias pre-zoroástricas, zoroástricas y budistas. Esto es algo que caracterizó a algunas regiones de *Iranshahr* e influiría en las tradiciones que heredaron los barmakíes.

Durante la primera época del califato abasí, los Banū Barmak llegaron a ostentar cargos políticos muy importantes. Por ejemplo, el cabeza de familia, Jālid ibn Barmak, rigió los asuntos económicos del califato abasí²⁷ y nombrado ministro después de Abū Salmā²⁸. Jālid fue quien facilitó, de alguna manera, el ascenso al trono de al-Mahdī²⁹. Asimismo, su hijo, Yaḥyā, rigió los asuntos de Azerbaiyán durante el califato de al-Manṣūr, gestionó el *Dīwān de Rasā'il*, con funciones de canciller³⁰ y se encargó de las finanzas califales durante la época al-Mahdī³¹. Yaḥyā favoreció el ascenso de Hārūn al califato³² y bajo el poder de él llegó a ser visir, disponiendo del

²² *El Avesta, los más antiguos himnos y textos iraníes* (= *El Avesta, los más antiguos himnos y textos iraníes*), traducido al persa por DOOSTKHAH, Jalil, Teherán, 2006, vol. I, خورشید پشت (= *La adoración al Sol*), pp. 323-324, ماه پشت (= *La adoración a la Luna*), pp. 325-327.

²³ CHRISTENSEN, Arthur Emanuel, *L'Iran sous les Sassanides.*, de eme ed, traducido al persa por YASAMI, Rashid, REZAI BAGHBIDI, Hasan (ed), Teherán, 2005, p. 102.

²⁴ Los himnos dedicados a Mitra y Anahita aparecen reflejados en el actual Avesta:... اوستا (= *El Avesta...*), traducido al persa por DOOSTKHAH, Jalil..., vol. I, آبان پشت (= *La adoración a las aguas*), pp. 297-322, مهر پشت (= *La adoración a Mitra*), pp. 352-388. Sobre la reaparición de estos dos dioses prezoroástricos en la época zoroástrica, véase: ELIADE, Mircea, *Historia de las creencias y de las ideas religiosas, de la prehistoria a los Misterios de Eleusis*, traducido al español por VALIENTE MALLA, Jesús, Barcelona, 1978, vol. I, pp. 412, 415-417.

²⁵ NIZĀM AL-MULK, *Siyar*..., p. 235.

²⁶ HABIBI, Abdolhey, "برمکیان بلخی" (= Los barmakíes de Blji)", en آریانا (= *Ariana*), Teherán, 1964, n° XXIV, pp. 1-17, espec. pp. 1-5. El establecimiento del budismo en Balj, ha sido también aludido por al-Mas'ūdī. Según este historiador: "en la puerta de No Bahar habían sido grabadas las siguientes palabras de Budasp, en persa: La corte real requiere la inteligencia, la paciencia y la riqueza". AL-MAS'ŪDĪ, *Murūy*..., vol. I, p. 590.

²⁷ AL-ṬABARĪ, *Ta'rīj*..., vol. XI, pp. 4667, 4669, 4674.

²⁸ AL-MAS'ŪDĪ, *Al-Tanbīh*..., p. 321.

²⁹ Consulten su política al respecto en: AL-ṬABARĪ, *Ta'rīj*..., vol. XI, pp. 4941-4942.

³⁰ IBN JALDŪN, *Al-'Ibar*..., vol. II, pp. 370, 388. Consulten también: IBN AL-AṬṬĪR, *Al-Kāmil*..., vol. VIII, pp. 3528-3529, 3576. *Dīwān de Rasā'il* fue una organización que se dedicaba a enviar cartas oficiales a las principales personalidades políticas del momento. MOMTAHEN, Hossein Ali, "نقش ایرانیان در تنظیم دیوانها و سازمانهای", "El papel de los iraníes en la gestión de los *diwan*es y las organizaciones del mundo islámico", pp. 13-52, espec. p. 17.

³¹ AL-ṬABARĪ, *Ta'rīj*..., 1984, vol. XII, p. 5118.

³² Consulten su política al respecto en: AL-MAS'ŪDĪ, *Murūy*..., vol. II, pp. 337-338.

sello o anillo califal, lo que le daba una gran influencia sobre al-Hārūn³³. Yaḥyā compartía las funciones del visirato con sus hijos Faḍl y Ŷa 'afar³⁴. Estos dos hermanos gobernaron en Jorasán. De ellos, Ŷa 'afar permaneció en su cargo hasta que fue convocado a la corte en Bagdad³⁵.

2.2. Los hermanos Sahl

Tras la caída de los barmakíes durante el gobierno de al-Ma'mūn, otra familia de ascendencia irania ocupó su posición dominante en la corte abasí. Fueron los hermanos Sahl, adeptos al zoroastrismo que se convirtieron al islam en el año 806, bien por orden de al-Ma'mūn, bien de Yaḥyā ibn Jālid ibn Barmak. Otra tradición sostiene que ya su padre habría adoptado el islam durante el califato de al-Mahdī³⁶. De estos dos hermanos, Faḍl ibn Sahl fue ministro de al-Ma'mūn en Jorasán y ejerció una enorme influencia sobre él³⁷. Faḍl influyó en al-Ma'mūn para que nombrara a su hermano Ḥasan gobernador de Iraq³⁸.

Los hermanos Sahl, al igual que sus antecesores, fueron eficientes ministros. Pero además de sus habilidades administrativas y políticas, ejercieron como traductores en la corte y ambos patrocinaron actividades científicas y culturales³⁹. En pocas palabras, la élite irania accedió a la corte abasí ejerciendo como mecenas e incluso patrocinando trabajos relacionados con la teología⁴⁰. De hecho, fueron los iranos 'Abd Allāh ibn Mubārak y al-Ṭabarī, los que por primera vez se dedicaron a interpretar los hadices⁴¹ y El Corán⁴² respectivamente.

3. La asimilación de la cultura irania por cinco califas abasíes

Hemos comprobado cómo la nueva dinastía, fundadora de otro imperio árabe, quiso introducir el modelo imperial iranio dentro de la estructura califal. Pero además de apoyarse en los iranos, necesitaba saber todo acerca de los antiguos señores de Persia. Incorporar esta tradición requería la traducción al árabe de todas aquellas obras que trataban sobre la cultura y costumbres de los antiguos iranos, prestando, en

³³ AL-ṬABARĪ, *Ta' rīj*..., vol. XII, pp. 5227, 5231, 5261; AL-MAS'ŪDĪ, *Murūy*..., vol. II, pp. 342, 370; IBN AL-AṬĪR, *Al-Kāmil*..., vol. VIII, pp. 3627, 3667. Véase también: IBN JALDŪN, *Al-'Ibar*..., vol. II, pp. 398, 408.

³⁴ AL-MAS'ŪDĪ, *Al-Tanbīh*..., p. 328.

³⁵ AL-IṢFAHĀNĪ, *Ta' rīj sinī mulūk al-arḍ wa 'l-anbiyā'*, traducido al persa por SHOAR, Jafar, Teherán, 1967, pp. 202, 203.

³⁶ IBN AL-AṬĪR, *Al-Kāmil*..., vol. VIII, p. 3725.

³⁷ Sobre este visir y algunos ejemplos de su influencia en este califa, véase: AL-ṬABARĪ, *Ta' rīj*..., vol. XII, p. 5407; AL-ṬABARĪ, *Ta' rīj*..., 2001, vol. XIII, pp. 5629, 5645-5647. Consulten también: AL-YA'QŪBĪ, *Ta' rīj*..., vol. II, pp. 466-467; IBN AL-AṬĪR, *Al-Kāmil*..., traducido al persa por AZHIR, Hamid Reza..., 2002, vol. IX, pp. 3844-3845; IBN JALDŪN, *Al-'Ibar*..., vol. II, pp. 446-447.

³⁸ GARDĪZĪ, *Zayn*..., p. 170.

³⁹ MOHAMMADI MALAYERI, Mohammad, *تاریخ و فرهنگ ایران در دوران انتقال از عصر ساسانی به عصر اسلامی (=La historia y la cultura iraní en transición de la época sasánida a la islámica)*, Teherán, 2001, vol. IV, pp. 145-147, 178-179.

⁴⁰ ZAYDĀN, Ŷurŷī, *Ta' rīj al-tamaddun al-islāmī*, traducido al persa por JAVAHER KALAM, Ali, Teherán, 1993, vol. III, p. 447; SEDIGHI, Gholamhossein, *جنبشهای دینی ایرانی در قرنهای دوم و سوم هجری (=Los movimientos religiosos de los iranos durante los siglos segundo y tercero de la hégira)*, Teherán, 1993, pp. 70-71.

⁴¹ SPULER, Bertold, *Iran*..., vol. I, p. 271.

⁴² IBN AL-AṬĪR, *Al-Kāmil*..., vol. VIII, p. 3461, nota n° 3.

principio especial atención a las que se mostraban los usos cortesanos y las estrategias militares de reyes y generales. Para alcanzar este fin, un gran número de traductores se dedicó a verter al árabe historias iraníes, sobre todo las relacionadas con los reinados de Ardashir I (226–240/1) y Cosroes I. Pero el interés de los abasíes llegó a abarcar también textos de astronomía, religión y espejos de príncipes⁴³. A través de su traducción al árabe, se conservaron obras que pertenecían a la Persia preislámica, salvándose así una parte importante de su bagaje cultural.

Sobre la base de la teoría de Freud, según la cual, las reminiscencias históricas supestantemente olvidadas subsisten en la tradición e influyen desde ella⁴⁴, se puede decir que las traducciones al árabe de los textos iraníes fueron clave para estos abasíes. Por esta razón, además de por la continua compañía de los iraníes que les servían como ministros, escribanos, etc, empezaron a asimilar una tradición cultural que *a priori* les era ajena, pero necesaria para el desarrollo de su imperio. Esto motivó que los abasíes adoptaran casi íntegramente el ceremonial cortesano de los sasánidas, siendo éste el aspecto que más ha llamado la atención de los estudiosos del mundo iraní⁴⁵.

3.1. Al-Saffāh: legitimación de la nueva dinastía

La asimilación de las costumbres iraníes por los abasíes empezó con el primero de ellos, al-Saffāh. Este califa estaba tan inmerso en el mundo iraní que se dedicaba a narrar los avatares de los reyes sasánidas a sus allegados. De los datos de al-Mas'ūdī se trasluce que este califa estaba interesado por la historia y la estrategia militar de Cosroes I⁴⁶. La influencia de este rey sasánida marcó tanto al primer califa abasí, hasta el punto que llegó a imaginarse que era Cosroes I⁴⁷. Asimismo, al igual que Kavad I (487/99–531) respetaba y valoraba a las personas que se mantenían leales a sus amigos aun siendo sus enemigos⁴⁸. Él siguiendo a Ardashir I y algunos omeyas se ocultaba de sus servidores detrás de una cortina⁴⁹, y como Bahram V (420/1–438/9), recompensaba a los músicos justo después de realizar su actuación⁵⁰. La influencia de los iraníes llevó a este califa a introducir el cargo de ministro dentro de las responsabilidades de su gobierno⁵¹.

Podemos decir que al-Saffāh, tras sumergirse en los relatos históricos de la última dinastía de la Persia pre-islámica, se igualaría con sus reyes; todo en un intento por crear un imperio similar al sasánida, inspirándose para ello en Ardashir I y Cosroes I que, según la *Historia de Tabarestán*, eran considerados por los líderes de la reli-

⁴³ Véase: MOHAMMADI MALAYERI, Mohammad... تاریخ (=La historia...), vol. IV, pp. 138-139, 143, 147, 171, 185, 259-263, 280-331; ZAYDĀN, Ŷurŷī, *Ta'riġ*..., vol. III, p. 575; EFTEKHARZADAH, M. R., “شعوبیه؛ (=Šu'ūbiyya; el movimiento de resistencia nacional de Irán (contra los omeyas y abasíes)”, pp. 257-494, espec. pp. 467-469.

⁴⁴ FREUD, Sigmund, *Moisés y la religión monoteísta y otros escritos sobre judaísmo y antisemitismo*, traducido al español por REY ARDID, Ramón, Madrid, 1986, pp. 95, 184.

⁴⁵ Véase nota n° 7.

⁴⁶ AL-MAS'ŪDĪ, *Murūġ*..., vol. II, p. 270.

⁴⁷ EFTEKHARZADAH, M. R., “شعوبیه؛ نهضت مقاومت ملی ایران (علیه امویان و عباسیان)”, pp. 257-494, espec. p. 489.

⁴⁸ AL-ŶĀĤĪZ, *Al-Tāġ*..., pp. 158-161.

⁴⁹ AL-MAS'ŪDĪ, *Murūġ*..., vol. I, p. 241, vol. II, p. 270.

⁵⁰ AL-MAS'ŪDĪ, *Murūġ*..., vol. II, p. 270. Véase también: AL-ŶĀĤĪZ, *Al-Tāġ*..., p. 76.

⁵¹ MOMTAHEN, Hossein Ali, “نقش ایرانیان در تنظیم دیوانها و سازمانهای اسلامی”, pp. 13-52, espec. pp. 19-23. Véase también: AL-MAS'ŪDĪ, *Al-Tanbih*..., p. 321.

gión sasánida como los mejores reyes⁵². Asimismo, al imitar algunos modales de Bahram V, uno de los soberanos sasánidas más admirados⁵³, trataría de conseguir la misma fama, especialmente entre sus aliados iraníes.

3.2. Al-Manṣūr: la construcción de un nuevo Imperio sobre antiguas bases

El peso de la cultura iraníe hizo que, según Gardīzī, “al-Manṣūr ultimara la construcción de la ciudad fundada por Cosroes II, [llamada] Bagdad”⁵⁴, situada en las proximidades de la antigua Ctesifonte. Bagdad, nombre antiguo e iraníe de la ciudad⁵⁵, significa literalmente “cedido por Dios”⁵⁶ o adjudicado por el rey-dios. No en vano, Cosroes II se presentaba a sí mismo como hijo de Ahura Mazda⁵⁷; un *bag* (rey-dios), como otros soberanos partos y sasánidas⁵⁸. Y este hecho, el que los abasíes eligieran la ciudad como su centro político indicaría quizá, que se imaginaban como nuevos *bages* de la tierra de *Iranshahr*, es decir, continuadores de las tradiciones de reyes iraníes.

Durante la construcción de Bagdad, y pese a la oposición de su ministro iraníe, el ya citado Jālid ibn Barmak, al-Manṣūr mandó derribar parte del *Īwān* de *Kasrā*⁵⁹ con la finalidad de reutilizar sus materiales en su nuevo centro político⁶⁰. Asimismo, reemplazó en la construcción de Bagdad las puertas de Zandward, ciudad erigida según la tradición por el rey Salomón⁶¹. Si tenemos en cuenta que se identifica a Yamshid con el rey Salomón⁶², podemos pensar que las medidas del segundo califa abasí reflejan a la vez su odio y fascinación hacia la antigua civilización iraníe. Bajo este sentimiento contradictorio al-Manṣūr destruyó primero las obras de sus «predecesores», para reutilizarlas después. Una actitud similar a la reacción del personaje de la obra de Freud, que refutaba con tal vehemencia a su progenitor que se transformó en su réplica exacta⁶³.

⁵² IBN ESFANDIAR, *تاریخ طبرستان* (= *La historia de Tabarestán*), ASHTIANI, Abbas Eghbal (ed), Teherán, 1941, vol. I, p. 5⁸.

⁵³ Véase como ejemplo: Anónimo, *مجموع التواريخ و القصص* (= *El conjunto de historias y cuentos*), BAHAR, Mohammad Taghi (ed), Teherán, 9391, p. 69; CHRISTENSEN, Arthur Emanuel, *L'Iran...*, p. 200.

⁵⁴ GARDĪZĪ, *Zayn...*, p. 93. Entre los corchetes es lo agregado por nosotros.

⁵⁵ MARGOLIOUTH, David Samuel... *مقام ایران* (= *La posición de Irán...*), pp. 5-6.

⁵⁶ DURĪ, A. A., “Baghdād”, en *The Encyclopedia of Islam*, Leiden, 1986, vol. I, pp. 894-908, espec. p. 894; MARGOLIOUTH, David Samuel... *مقام ایران* (= *La posición de Irán...*), p. 6, nota n° 1; ZARRINKOOB, Abdol-Hosein... *دو قرن* (= *Dos siglos...*), p. 178, nota n° 2.

⁵⁷ SEBĒOS, L'èveque, *Histoire D'Héraclius par l'èveque*, traducido al francés por MACLER, Frédéric, Paris, 1904, p. 78.

⁵⁸ CHRISTENSEN, Arthur Emanuel, *L'Iran...*, pp. 189, 190; NATH, R., “Islam in Iran”, pp. 11-151, espec. p. 27; DARYAEE, Touraj, *Sasanian Persia...*, p. 70. Sobre esta creencia vinculada a los reyes partos y sasánidas, véase: MOISÉS DE CORENE, *Historia de Armenia*, traducido al persa por BAGHDASARIAN, Edic, Teherán, 2001, pp. 75, 267.

⁵⁹ Es un monumento levantado por Sapor II (309/10–379 d. C.) y completado, en parte, por Cosroes II. AL-MAS'ŪDĪ, *Murūy...*, vol. I, p. 254. Aunque según Jayyam fue Cosroes I quien complementó este monumento. JAYYAM, Omar, *نوروزنامه رساله ای در منشاء و تاریخ و آداب جشن نوروز* (= *El libro de Noruz, un texto sobre el origen, la historia y los rituales de Noruz*), MINOVI, Mojtaba (ed), Teherán, 1933, p. 15.

⁶⁰ AL-ṬABARĪ, *Ta'rij...*, vol. XI, p. 4915. Al-Mas'ūdī asocia la destrucción de parte de *Īwān* de *Kasrā* con el califato de Hārūn y visirato de Yahyā ibn Jālid ibn Barmak. AL-MAS'ŪDĪ, *Murūy...*, vol. I, p. 254.

⁶¹ AL-ṬABARĪ, *Ta'rij...*, vol. XI, p. 4916.

⁶² ṬA'LABĪ, *Qurar ajbār mulūk al-furs wa-siyarhim*, traducido al persa por FAZALI, Mohammad, Teherán, 1989, p. 13.

⁶³ Véase: FREUD, Sigmund, *Moisés...*, p. 112. Véase también: FREUD, Sigmund, *Tótem y Tabú*, traducido al español por LÓPEZ-BALLESTEROS Y DE TORRES, Luis, Madrid, 1993, pp. 171, 186, 188.

La emulación de las técnicas arquitectónicas y artísticas iránias motivó, que durante un tiempo cubrieran con adobe el techo del palacio de al-Manṣūr para protegerle del calor veraniego, como hacían en los palacios sasánidas⁶⁴, y que en su corte fueran utilizadas *kilimes*⁶⁵, un tipo de alfombras iránias.

El influjo de este pueblo dominado y su legado llevó a al-Manṣūr a erigir un templo al que llamó *La cúpula verde* con el propósito de aminorar el peso simbólico que representaba la Kaaba⁶⁶. Según narran, “el color verde era una enseña irania”⁶⁷, se describe a los ángeles del mundo zoroástrico y a los *savaran* vestidos de verde para salvar a los reyes y al pueblo de las situaciones difíciles. Por ejemplo, en el *Shahnameh* se presenta la llegada de Soroush, una de las deidades sasánidas, vestido de verde para salvar a Cosroes II de manos de Bahram Chubin⁶⁸. Asimismo, en la *Historia de Tabarestán* vemos cómo aparecieron miles de jinetes vestidos de verde y enarbolando unas banderas del mismo color para apoyar la causa de Cosroes I frente a los turcos⁶⁹. Era la facción verde con la que el ejército de este soberano contaba⁷⁰. Teniendo en cuenta estos datos, se puede decir, de acuerdo con Ŷurŷī Zaydān, que al levantar la Cúpula Verde, al-Manṣūr trataba de reducir el dominio de los árabes en los asuntos de su imperio, favoreciendo a los iránios⁷¹. Posiblemente con la misma intención, prohibió a los pobladores de la Medina la importación de productos por vía marítima, situación que cambió bajo el poder de al-Mahdī⁷², y motivó que al-Manṣūr oficializara *Noruz*⁷³, aun no constituyendo esta festividad parte del calendario islámico⁷⁴.

Asimismo, este califa al igual que su hermano, al que sucedió, mantuvo el modelo burocrático sasánida y según al-Ŷāhīz nunca se presentaba directamente ante sus súbditos. Existía una separación entre él y los miembros de su corte sobre diez u once metros, con una cortina a mitad del recorrido, costumbre que fue abolida por al-Mahdī⁷⁵.

La influencia de los iránios llevó a al-Manṣūr a adoptar unas estrategias similares. Por ejemplo, cuando decidió poner fin a la vida de Abū Muṣlīm, que según Miguel el Sirio, se levantó en su contra para apartarle del poder⁷⁶, tomó lección de las artimañas del rey sasánida Sapor⁷⁷. La tradición islámica posterior le atribuye unas pa-

⁶⁴ AL-ṬABARĪ, *Ta'riḥ*..., vol. XI, pp. 5016-5017.

⁶⁵ Tras asesinar a Abū Muṣlīm, envolvieron su cadáver con un *kilim*. AL-ṬABARĪ, *Ta'riḥ*..., vol. XI, p. 4707.

⁶⁶ AL-ṬABARĪ, *Ta'riḥ*..., vol. XI, p. 4794; ZAYDĀN, Ŷurŷī, *Ta'riḥ*..., vol. III, p. 474.

⁶⁷ IBN AL-AṬĪR, *Al-Kāmil*..., vol. IX, p. 3873.

⁶⁸ FERDOSI, Abolghasem... شاهنامه (=El libro de los reyes...), vol. IX, p. 121.

⁶⁹ IBN ESFANDIAR... تاريخ طبرستان (=La historia de Tabar...), vol. I, pp. 168-196.

⁷⁰ Sobre la existencia de la facción verde en el ejército sasánida, véase como ejemplo: PROCOPIO DE CESAREA, *Historia de las guerras. Libros I-II, Guerra Persa*, traducido al español por GARCÍA ROMERO, Francisco Antonio, Madrid, 2000, p. 217.

⁷¹ ZAYDĀN, Ŷurŷī, *Ta'riḥ*..., vol. III, p. 474.

⁷² AL-ṬABARĪ, *Ta'riḥ*..., vol. XI, p. 4853.

⁷³ *Noruz* es la fiesta que marca el inicio del año iranio, cuando el día tiene la misma duración que la noche. Las múltiples leyendas que rodean este día, tienen como protagonista al rey pishdadi Yamshid. En una de ellas, Dios cumple la petición del monarca, alejando de su pueblo la enfermedad, la sequía, las heladas y la muerte. En otra, se le representa luchando y venciendo a los *daevas* a lomos de un toro. GARDĪZĪ, *Zayn*..., pp. 32-33, 514.

⁷⁴ NASHAT, Sadegh, “نوروز در نظر خلفای اسلامی” (=Noruz ante los califas musulmanes) en *الدين اسلام (=La religión del islam)*, Teherán, 1948, n° CCII, p. 9.

⁷⁵ AL-ŶĀHĪZ, *Al-Tāy*..., pp. 76, 77.

⁷⁶ MIGUEL EL SIRIO, *Chronique de Michel le Syrien, patriarche jacobite d'antiochen (1166-1199)*, traducido al francés por CHABOT, J. B., Paris, 1901, vol. II, p. 518.

⁷⁷ ZAYDĀN, Ŷurŷī, *Ta'riḥ*..., vol. III, pp. 495-496. Sobre cómo este califa abasí asesinó a Abū Muṣlīm, véase como ejemplo: AL-ṬABARĪ, *Ta'riḥ*..., vol. XI, pp. 4694-4710; IBN JALDŪN, *Al-Ibar*..., vol. II, pp. 336-339.

labras similares a las pronunciadas por Cosroes II, cuando amenazó a uno de sus gobernadores con degollarlo⁷⁸. Este califa que tomaría el modelo de Kavād II (628), castigaba a todos aquellos que insultaban a sus familiares, tanto vivos como ya fallecidos, aunque fueran contrarios a él. Y al igual que Ardashir I y ‘Umar entre otros, trató de estar informado de todo lo que sucedía a lo largo y ancho de sus dominios⁷⁹.

Quizá por esta razón, los historiadores, valiéndose de narraciones míticas, trataron de destacar el interés de al-Manṣūr por los asuntos secretos del califato. En este sentido, ‘Ubayd Allāh ibn Muḥammad sostiene que el califa contaba con el espejo mágico de Adán, a través del cual veía todo lo que sucedía en su reino, pero fue roto por los diablos y después recuperado por el rey Salomón. A partir de entonces parte de dicho espejo se encontraba entre las tribus de Israel hasta que cayó en el poder de al-Manṣūr⁸⁰. La función de este espejo era similar a la copa de Yamshid⁸¹, trasunto iranio de Salomón, modelo de rey-sabio, y cuya historia, según se ha puesto de manifiesto, “tendría un origen iranio”⁸². De este modo, podemos sostener que estas narraciones además de ilustrar el interés de al-Manṣūr por estar informado de los asuntos de su califato, tratan de establecer la legitimidad de los abasíes en general y la suya propia en particular entre sus aliados iraníes.

Igualmente, al-Manṣūr estuvo bajo la influencia del iranio Nobajst y empezó a mostrar interés por la astronomía⁸³, favoreciendo la traducción de obras y textos sobre esta sabiduría al árabe⁸⁴. Al-Manṣūr no se limitaba solamente al aspecto científico de la astronomía, y solía tener en cuenta la opinión de los astrólogos, como el mismo Nobajst, para tomar cualquier tipo de decisión sobre asuntos ya fueran políticos o no⁸⁵. Según una tradición irania los siete planetas y los doce signos del zodiaco eran determinantes para el destino de las personas⁸⁶. Asimismo los iraníes contaban con famosos astrónomos, como según Nizām al-Mulk, el mismo Mazdak⁸⁷, reformador del zoroastrismo y creador de una corriente conocida como el mazdaqismo. Estas creencias son inherentes a todas las civilizaciones, que ven en el cielo un elemento inmutable dentro de un mundo sometido a cambios.

La importancia que el pueblo iranio daba a la astrología data de época pishdadi. Cuando, según Abū Ma’āshar, bajo el reinado de Tahmures se escribió «el Zīy⁸⁸ de Shahriyar»⁸⁹. Desde entonces estos conocimientos se utilizaban con fines proféticos,

⁷⁸ ṬA’LABĪ, *Qurar...*, p. 438.

⁷⁹ AL-ŶĀḤĪZ, *Al-Tāy...*, pp. 165-167, 225-227.

⁸⁰ AL-ṬABARĪ, *Ta’rīj...*, vol. XI, pp. 4761-4762, 4880.

⁸¹ Sobre la copa de Yamshid, véase como ejemplo: SHABESTARI, Mahmood, رساله كنز الحقايق (= *El Tesoro de las verdades*), Teherán, 1974, pp. 33-34.

⁸² CHRISTENSEN, Arthur Emanuel, *Essai sur la démonologie iranienne*, traducido al persa por TABATABAI, Ahmad, Tabriz, 1976, p. 112-114.

⁸³ EFTEKHARZADAH, M. R., “شعوبیه؛ نهضت مقاومت ملی ایران (علیه امویان و عباسیان)”, (= *Šu’ūbiyya*; el movimiento de resistencia nacional de Irán (contra los omeyas y abasíes)”, pp. 257-494, espec. p. 489.

⁸⁴ ZAYDĀN, Ŷurŷī, *Ta’rīj...*, vol. III, pp. 610-611, 612; EFTEKHARZADAH, M. R., “شعوبیه؛ نهضت مقاومت ملی ایران (علیه امویان و عباسیان)”, (= *Šu’ūbiyya*; el movimiento de resistencia nacional de Irán (contra los omeyas y abasíes)”, pp. 257-494, espec. p. 489.

⁸⁵ Véase como ejemplo: AL-ṬABARĪ, *Ta’rīj...*, vol. XI, pp. 4802-4803, 4883, 4909, 4912.

⁸⁶ Anónimo, مینوی خرد (= *El espíritu de la sabiduría*), traducido al persa por TAFAZOLI, Ahmad, Teherán, 1975, p. 23.

⁸⁷ NIZĀM AL-MULK, *Siyar...*, p. 257.

⁸⁸ Manual de astronomía que bebía tanto de la tradición sasánida, como de la hindú y la griega. KING, D. A. y SAMSÓ, J. “Zīdj”, en *The Encyc...*, 2002, vol. XI, pp. 496-508.

⁸⁹ AL-IṢFAHĀNĪ, *Ta’rīj...*, p. 184.

como en el caso de Garshaseb, arquetipo heroico que según la *Historia de Sistán*, ordenó a los astrólogos que buscaran un día propicio para fundar Sistán⁹⁰. La astrología siguió siendo importante para reyes partos como Ardawan, quien ante cualquier disyuntiva buscaba una respuesta consultando los astros⁹¹. Asimismo, reyes sasánidas como Yazdgard I (399–420/1), Cosroes II y los generales que estaban a su servicio, como Rostam, solían consultar con los astros en circunstancias similares⁹². Por toda la importancia dada a la astrología, constituía uno de los pilares de la educación nobiliaria⁹³ y los astrólogos formaban parte de la tercera clase del ordenamiento social sasánida⁹⁴.

Durante la época islámica, grandes personajes iraníes como Abū Muslim creían firmemente en las profecías de los astrólogos⁹⁵. Debemos recordar que para los musulmanes este don —saber interpretar la posición de las figuras celestiales— fue otorgado por Dios a Adán⁹⁶, lo cual hacía a este «saber» lícito para el islam. Algo que, además, no les era ajeno, ya que existen testimonios acerca de la astrología en Arabia pre-islámica⁹⁷. No hay que olvidar tampoco que califas omeyas como Marwan o sus gobernadores, como Naṣr ibn Sayyār en Jorasán, también acudían a la astrología para despejar sus dudas⁹⁸. El interés omeya por la astrología provendría del influjo de la cultura helenística/bizantina, la irania o la propia árabe, pero de lo que no hay duda es que en el interés de al-Manṣūr por esta sabiduría influyeron los iraníes, especialmente Nobajt. Según narran, este zoroástrico convertido al islam por el mismo al-Manṣūr, le había pronosticado que alcanzaría el califato. Incluso el hijo de Nobajt, Abū Sahl, consultó con los astros sobre la fundación de Bagdad⁹⁹.

Al igual que la astrología, al-Manṣūr mostró interés por la medicina y el máximo responsable del hospital de *Gondīšāpūr*, ciudad levantada por Ardashir I¹⁰⁰ o Sapor I¹⁰¹ (240/2–270/3), le tradujo textos sobre esta ciencia¹⁰².

⁹⁰ Anónimo, *تاریخ سیستان* (= *La historia de Sistán*), BAHAR, Mohammad Taghi (ed), Teherán, 2002, pp. 50-51.

⁹¹ Véase como ejemplo: Anónimo, *کارنامه اردشیر بابکان* (= *El legado de Ardashir I*), traducido al persa por FARAH-VASHI, Bahram, Teherán, 2007, pp. 35, ۷۳.

⁹² Sobre la creencia de Yazdegard I en la astrología, véase como ejemplo: AL-ṬABARĪ, *Ta'rij*..., vol. II, pp. 613-614; FERDOSI, *شاهنامه... (=El libro de los reyes...)*, OSMANOV, M. N. (ed), supervisado por NOUSHIN, A, Moscú, 1968, vol. VII, p. 266; Sobre la creencia de Cosroes II en este saber, véase como ejemplo: AL-ṬABARĪ, *Ta'rij*..., vol. II, pp. 741-744, 774. Sobre la creencia de Rostam en los astros, véase como ejemplo: AL-YA'QŪBĪ, *Ta'rij*..., vol. II, p. 27.

⁹³ Véase las distintas habilidades de un noble sasánida, como saber interpretar la posición de los astros en: BARTHOLOMAE, Christian, *Die frau im Sasanidischen Recht*, traducido al persa SAHEBOZZAMANI, Nasreddin, Teherán, 1958, pp. 42-43.

⁹⁴ Anónimo, *نامه تنستر به گنسنسب* (= *La carta de Tanstar a Goshnasb*), MINOVI, Mojtaba (ed), anexas recopilados por MINOVI, Mojtaba y REZVANI, Mohammad Esmail, Teherán, 1975, p. 57; AL-ŶĀĤĪZ, *Al-Tāy*..., p. 68.

⁹⁵ Véase como ejemplo: AL-DĪNĀWARĪ, *Ajbār*..., p. 421.

⁹⁶ AL-ṬABARĪ, *Ta'rij*..., vol. XI, p. 4761.

⁹⁷ ZAYDĀN, Ŷurŷī, *Ta'rij*..., vol. III, pp. 402-406.

⁹⁸ Sobre el conocimiento y la creencia de Marwan en astrología, véase como ejemplo: AL-DĪNĀWARĪ, *Ajbār*..., p. 408. Sobre la importancia de astrología para Naṣr, véase como ejemplo: AL-ṬABARĪ, *Ta'rij*..., vol. X, p. 4418.

⁹⁹ ASHTIANI, Abbas Eghbal, *خاندان نوبختی* (= *La familia Nobakhti*), Teherán, 1966, pp. 7-8, 11.

¹⁰⁰ FERDOSI, *شاهنامه... (=El libro de los reyes...)*, vol. VII, p. 191.

¹⁰¹ AL-DĪNĀWARĪ, *Ajbār*..., p. 73.

¹⁰² MOMTAHEN, Hossein Ali, «بیت الحکمه بغداد (بزرگترین کتابخانه و مرکز تحقیقات علمی در عصر عباسیان)», en *ماهنامه آموزش و پرورش* (= *La revista mensual de la educación*), Teherán, 1۵۶۹, n° VI, pp. 27-31, espec. p. 27.

3.3. *Al-Mahdī: continuador de la trayectoria de sus antepasados*

A este califa se le atribuye una organización de la administración de justicia según el modelo sasánida. Gardīzī hace especial hincapié en cómo al llegar al poder, “liberó a todos los prisioneros de [Bagdad] a excepción de aquellos que pretendieron poner fin a su gobierno o a su vida”¹⁰³. Esto es muy revelador si tenemos en cuenta que los reyes iraníes, desde época de Kīomars hasta la de Cosroes II, condenaban a muerte sólo a aquéllos que se levantaban en su contra¹⁰⁴; y monarcas como Bahram V y Cosroes I solían perdonar los pequeños delitos de sus vasallos¹⁰⁵. Del mismo modo, a imitación de la organización burocrática irania fue creado el *Dīwān de Zimām* funcionando como la principal sede administrativa¹⁰⁶.

Al-Mahdī, tal vez bajo la influencia de su esposa irania, hija del *spāhbed* Jorshid, gobernador de Tabarestán¹⁰⁷, más que sus antepasados, valoraba el arte iranio, entre el que destacaba la música, con Ziryab¹⁰⁸, el más conocido de los músicos áulicos. También, este califa mostró interés por la producción de objetos de lujo salidos de los talleres iraníes. Según la tradición, al-Mahdī había sido el primero en utilizar alfombras manufacturadas en Tabarestán para adornar su corte, entre sus alfombras destacaba una en particular con árboles y flores bordados¹⁰⁹. Esta descripción nos hace pensar que quizá al-Mahdī quiso reproducir en su salón del trono la *Primavera de Kasrā*, la más famosa de la época de Cosroes II que, según narran, era de tamaño gigantesco y estaba decorada con imágenes de jardines primaverales¹¹⁰.

Pero el afán de este califa abasí por asimilarse a los reyes sasánidas va más allá del entorno cortesano. Así, la tradición presenta a al-Mahdī como jugador de polo, deporte que nació en *Iranshahr*; que incorporó al acervo de la nueva nobleza musulmana, hasta el punto de que sus descendientes, Hārūn al-Rašīd y al-ʿAmīn, fueron también consumados polistas¹¹¹. Sin embargo, la práctica de este deporte tradicional no sería bien acogida por todos los árabes en un primer momento. Las reticencias de los juristas y sabios árabes, llevarían a Baššār ibn Burd a recitar un poema satírico donde criticaba a al-Mahdī por practicar el polo y el incesto¹¹². Sobre este último aspecto, sabemos que era considerado como una práctica sagrada y recomendada en los textos religiosos de la época sasánida¹¹³, pero estaba prohibido en el islam, por lo

¹⁰³ GARDĪZĪ, *Zayn...*, p. 153. Entre los corchetes es la información agregada por nosotros.

¹⁰⁴ AL-ṬABARĪ, *Taʿrīj...*, vol. II, pp. 774-775.

¹⁰⁵ AL-ŶĀHĪZ, *Al-Tāy...*, pp. 152-154.

¹⁰⁶ AL-ṬABARĪ, *Taʿrīj...*, vol. XII, p. 5110 y nota n° 1, p. 5140. Véase: MOMTAHEN, Hossein Ali, “نقش ایرانیان در تنظیم دیوانها و سازمانهای اسلامی (=El papel de los iraníes en la gestión de los *dīwānes* y las organizaciones del mundo islámico)”, pp. 13-52, epec. pp. 13-17, 48.

¹⁰⁷ IBN ESFANDIAR... تاریخ طبر (=La historia de Tabar...), vol. I, p. 195.

¹⁰⁸ AL-ṬABARĪ, *Taʿrīj...*, vol. XIII, p. 5787.

¹⁰⁹ AL-ṬABARĪ, *Taʿrīj...*, vol. XII, pp. 5156, 5127-5128.

¹¹⁰ AL-ṬABARĪ, *Taʿrīj...*, 2006, vol. V, pp. 1824-1825.

¹¹¹ Véase: AL-ṬABARĪ, *Taʿrīj...*, vol. XII, pp. 5114, 5159, 5408-5409. Sobre la práctica de este deporte por Ardashir I, véase como ejemplo: Anónimo... کارنامه اردشیر (=El legado de Ardashir...), p. 15; Sobre la práctica de este deporte por Sapor I, véase: AL-ṬABARĪ, *Taʿrīj...*, vol. II, p. 589. Entre otros reyes sasánidas, Cosroes II también solía jugar al polo. FERDOSI, Abolghasem... شاهنامه (=El libro de los reyes...), vol. IX, p. 197.

¹¹² AL-ṬABARĪ, *Taʿrīj...*, vol. XII, p. 5159; IBN AL-AṬṬĪR, *Al-Kāmil...*, vol. VIII, pp. 3606-3607.

¹¹³ Véase como ejemplo: Anónimo... مینوی (=El Espiritu...), p. 51; Anónimo... دین کرد (=Los actos religiosos), recopilado por Azar Farnabagh hijo de Farrokhzad y Azarbad hijo de Omid, traducido y editado al persa por FAZILAT, Ferydoon, Teherán, 2002, vol. III, parte I, pp. 31, 143-145; Anónimo... بررسی دینکرد ششم (=El estudio de VI volumen de los actos religiosos), recopilado y redactado por Azarbad hijo de Omid y Azarbad hijo de Mehr Sepand, traducido al persa por MIRFAKHRAI, Mahshid, Teherán, 2015, p. 231; Anónimo... دین کرد (=Los actos

que al-Mahdī como la máxima autoridad religiosa-política del mundo musulmán, no podía haber cometido incesto. Pensamos que Baššār ibn Burd, un poeta iranio, probablemente zoroástrico y por tanto seguidor del movimiento de la *Šu'ūbiyya*¹¹⁴, buscaba con esta sátira mostrar que los califas que les gobernaban estaban imbuidos por el legado iranio y que lo árabe no era sino algo residual, de segunda categoría, tal y como propugnaba el movimiento *šu'ūbī*. Y tanto era así, que no sólo jugaban al polo, festejaban el *Noruz* o el *Mehregan*¹¹⁵, sino que incluso practicarían muchos otros rituales iranio pese a la oposición de algunos de sus súbditos. En realidad, este poema no sería tanto una sátira, sino un intento de luchar a través del humor contra todos aquellos que rechazaban las costumbres iránicas, incluso las más simples como el uso de la cuchara¹¹⁶.

En lo referente a *Noruz* y *Mehregan*, hay que señalar que el principal motivo por el cual se mantuvieron vivas fue la inutilidad del calendario lunar para establecer fechas fijas, que no cambiaran como consecuencia de los ciclos de la luna, sobre todo para determinar cuándo se tenían que pagar los tributos, fecha que solía coincidir con el fin de la cosecha. Por este motivo, los árabes optaron por utilizar el calendario iranio, lo que se tradujo en un aumento de la importancia de las fiestas iránicas ligadas a momentos clave del ciclo agrario¹¹⁷. Tanto *Noruz* como *Mehregan* continuaron celebrándose bajo los omeyas, cuando los iránicos entregaban obsequios a los gobernadores árabes¹¹⁸. Bajo los abasíes, al-Manšūr introdujo la fiesta de *Noruz* dentro del calendario islámico, como ya se ha apuntado. Los califas trataban además de mantener vivas todas las costumbres iránicas vinculadas con estas dos celebraciones. Comenta al-Mas'ūdī cómo, con motivo de una de ellas, un vasallo le regaló a al-Mahdī una tela extendida sobre un plato en la que había escrito su deseo con almizcle¹¹⁹. Esto llama la atención porque, según al-Bīrūnī, desde la antigüedad los iránicos han intercambiado regalos durante el *Noruz*. Además, los reyes pre-islámicos solían atender las peticiones de los distintos estratos sociales durante esta fiesta primaveral e incluso en Jorasán con motivo del *Mehregan* regalaban ropas de abrigo a sus soldados¹²⁰.

religiosos), recopilado por Azar Farnabagh hijo de Farrokhzad y Azarbad hijo de Omid, traducido y editado al persa por RASHED MOHASSEL, Mohammad Taghi, Teherán, 2010, vol. VII, pp. 199, 232, 233.

¹¹⁴ EFTEKHARZADAH, M. R., “شعوبیه؛ نهضت مقاومت ملی ایران (علیه امویان و عباسیان)”, pp. 257-494, espec. pp. 409, 413, 419, 426, 427. Para saber más sobre este poeta, véase: pp. 403-430 de la misma referencia.

¹¹⁵ Los iránicos celebraban una gran fiesta llamada *Mehregan* en el día 16 del mes de Mehr que coincide con el día 8 de octubre, porque creían que *Mehr*, es decir, el Sol apareció en este día, cuando el rey pishdadi, Ferydoon, liberó a los iránicos del yugo del usurpador Zahak. AL-BĪRŪNĪ, *Ātār al-Bāqīya 'an al-Qurūn al-Jāliya*, traducido al persa por DANA SERESHT, Akbar, Teherán, 2007, pp. 337-338. Véase también: GARDĪZĪ, *Zayn...*, p. 520; FERDOSI, Abolghasem... شاهنامه (= *El libro de los reyes...*), supervisado por EDUARDOVICH BERTHELIS, Evgenii, Moscú, 1960, vol. I, pp. 87-79; TA'LABĪ, *Qurar...*, p. 31.

¹¹⁶ Sobre el rechazo de ciertas costumbres iránicas por los árabes, véase: GOLDZIHNER, Ignác, “Die Shubijja”, pp. 153-256, espec. pp. 166-167.

¹¹⁷ MARGOLIOUTH, David Samuel... مقام ایران (= *La posición de Irán...*), pp. 44-45; SPULER, Bertold, *Iran...*, vol. II, p. 357.

¹¹⁸ Véase como ejemplo: AL-TABARĪ, *Ta'riḥ...*, vol. X, pp. 4220, 4409; YA'QŪBĪ, *Ta'riḥ...*, vol. II, p. 280.

¹¹⁹ AL-MAS'ŪDĪ, *Muriy...*, vol. II, p. 322.

¹²⁰ AL-BĪRŪNĪ, *Ātār...*, pp. 327, 332, 339. Según al-Ŷāhīz los reyes sasánidas como Ardashir I, Cosores I y Bahram V durante *Noruz* y *Mehregan* repartían la ropa de su tesorería entre los más distinguidos y otros. AL-ŶĀHĪZ, *Al-Tāy...*, p. 204.

3.4. Hārūn al-Rašīd: el sincretismo cultural en la corte de Bagdad

Con la consolidación del califato abasí, el influjo del legado iranio se volvió más profundo y evidente. Tanto fue así, que empezó a percibirse incluso en rasgos de la personalidad de un califa tan fundamentalista como Hārūn al-Rašīd, hermano y sucesor de al-Hadī. No en vano, este califa habría nacido en Rey¹²¹, ciudad en la que las tradiciones zoroástricas y mazdaquies eran palpables. Zoroástrica porque Rey era la ciudad natal de Zoroastro, y por ende su principal centro espiritual, en la que se hallaba la residencia de su máxima autoridad religiosa¹²². Y mazdaquí, porque esta corriente reformista fue llevada a Rey por la mujer del propio Mazdak y otros dos individuos originarios de *Ctesifonte*, que habían logrado huir de la masacre ordenada contra ellos por Cosroes I¹²³. Naturalmente estas tradiciones iraníes conservadas en Rey dejarían huella en Hārūn desde el momento en que vino al mundo. No podemos olvidar tampoco la influencia que ejercerían los barmakíes como compañeros y educadores¹²⁴, quienes preservaron sus antiguas costumbres, enraizadas en una cultura que bebía de las distintas religiones asentadas en Balj, y que habrían transmitido a este califa.

Los barmakíes influyeron tanto en la vida, como en el califato de al-Rašīd que aparecieron junto a él en los cuentos de *Las mil y una noches*¹²⁵. Esta obra, cuyo título original era *Los Mil cuentos aqueménidas*, constituía una colección de leyendas procedentes de distintas culturas y con claras influencias del hinduismo, el mitraísmo, el zoroastrismo e incluso el judaísmo. Esta compilación que representaba un mestizaje religioso-cultural entró en el mundo de Hārūn, donde se le añadieron fábulas creadas sobre la vida de este califa¹²⁶. Así fue como el bagaje cultural que estos cuentos atesoraban fue absorbido por el mundo arabo-islámico, hasta el punto de haberse diluido su verdadero origen, al menos para el gran público.

Pero además de los barmakíes, Hārūn habría estado bajo la influencia de su esposa irania, Marayel, la madre de al-Ma'mūn¹²⁷. Por ello, no es de extrañar que su corte, más que ninguna de sus antecesoras, recordara a la sasánida. De hecho, de los esfuerzos por centralizar el califato se derivó el interés por conocer todo cuanto sucedía en sus fronteras, un aspecto no sólo compartido con su antecesor al-Manšūr sino también con el sasánida Ardashir I, hábito que fue seguido por su hijo al-Ma'mūn¹²⁸. Esas tendencias autocráticas en al-Rašīd se muestran en su deseo de diferenciarse del resto de los cortesanos y familiares, por lo cual, siguiendo el modelo de Cosroes I y el omeya Mu'āwīyah, disfrutaba de enseres exclusivos, cuyo uso quedaba prohibido a los demás¹²⁹.

¹²¹ AL-ṬABARĪ, *Ta'riḥ*..., vol. XII, pp. 5226, 5337; AL-MAS'ŪDĪ, *Murūy*..., vol. II, p. 338; IBN AL-ATĪR, *Al-Kāmil*..., vol. VIII, p. 3625.

¹²² كه‌ن‌ ترين‌ كتاب‌ آسماني‌ در زمان‌ ايران‌ باستان‌ اوستا، (= *El Avesta, el más antiguo libro divino en Irán antiguo*), traducido al persa por POUR DAVOUD, Ebrahim, Teherán, 0028, p. 25, introd.

¹²³ NIZĀM AL-MULK, *Siyar*..., pp. 276-279.

¹²⁴ Véase como ejemplo: AL-ṬABARĪ, *Ta'riḥ*..., vol. XII, pp. 5109, 5115.

¹²⁵ Véase como ejemplo: Anónimo, *Las mil y una noches*, traducido al español por VERNET, Joan, Barcelona, 2005, vol. I, pp. 113-117, 118-153.

¹²⁶ Anónimo, قصه‌ های هزار و یک شب (= *Los cuentos de las mil y una noches*), AMELI, Hamid (ed), Teherán, 200*, vol. I, pp. 3-4, 5-6, introd.

¹²⁷ AL-MAS'ŪDĪ, *Murūy*..., vol. II, p. 417; IBN AL-ATĪR, *Al-Kāmil*..., vol. VIII, p. 3752; IBN JALDŪN, *Al-Ibar*..., vol. II, p. 363.

¹²⁸ AL-ŶĀḤĪZ, *Al-Tāy*..., p. 227.

¹²⁹ AL-ŶĀḤĪZ, *Al-Tāy*..., p. 92.

Del mismo modo que al-Manṣūr y otros reyes sasánidas, Hārūn al-Rašīd mostró interés por la astrología. De *La historia de los barmakíes* se desprende que este califa se convirtió en un experto en esta ciencia como Ŷa'far ibn Yaḥyā ibn Jālid ibn Barmak, al que llamaba hermano¹³⁰.

Este califa, como todos sus antepasados a excepción de al-Manṣūr consumía bebidas alcohólicas¹³¹. Sabemos que este hábito no pertenecía solamente a los iraníes. Los propios árabes solían beber vino, prohibido posteriormente por el islam, lo que contrasta con la religión sasánida, en la que el consumo de vino se consideraba una de las tres labores sagradas¹³². Asimismo, la música y la poesía, eran utilizadas en Arabia preislámica como arma de propaganda, donde existían algunos instrumentos musicales como el *mizmar* y la *tamboreta*¹³³. Podemos añadir que con árabes y califas como Hārūn, los músicos llegarían a conocer notas compuestas por artistas sasánidas como Barbod, y el uso de instrumentos pertenecientes a la música iraní, como el *barbat* y el *tanbur*¹³⁴. La influencia de la música iraní y las costumbres relacionadas con este arte no quedaron aquí y llevaron a Hārūn a clasificar a los músicos de su corte según el orden establecido por Ardashir I, al comienzo de la dinastía sasánida¹³⁵.

Hārūn también continuó con el interés de sus antecesores por la arquitectura sasánida. Según al-Ṭabarī, para protegerse del calor ordenó que alzarán una cubierta sobre su residencia veraniega, inspirándose para ello en las costumbres de los reyes iraníes¹³⁶.

Asimismo este califa apreciaba las finas labores de los artesanos de alfombras iraníes, pero su mirada era muy distinta a la de los primeros conquistadores árabes de Persia, que según al-Ṭabarī, destruyeron la *Primavera de Kasrā* para repartirse sus trozos como botín tras la toma de Ctesifonte¹³⁷. Esta actitud lógica para los primeros conquistadores, resultaba extraña para los abasíes como Hārūn. Existe una anécdota de al-Ŷāḥiẓ, por la cual, sabemos que este califa se burló de que la madre nabī de uno de sus músicos hubiera destrozado y dividido entre sus vecinos la alfombra que él mismo había regalado a este artista¹³⁸.

La importancia de los iraníes y su cultura llegó a tal punto que según Margoliouth: “a partir de la época de Hārūn al-Rašīd llegó a verse como muestra de buen gusto y delicadez el uso de la caligrafía persa en las cartas”¹³⁹. Esto fue el inicio de

¹³⁰ Anónimo, تاریخ بarmakیه (= *La historia de los barmakíes*), GORGANI, Abdol Azim (ed), Teherán, 1934, pp. ۲۰۶-۲۰۷.

¹³¹ AL-ŶĀḤĪẒ, *Al-Tāyī*..., pp. 206-207.

¹³² Anónimo, بررسی دینکرد ششم (= *El estudio de VI volumen de los actos religiosos*), p. 173.

¹³³ ZAYDĀN, ŶurŶī, *Ta'rij*..., vol. III, p. 623. Sobre el papel de la poesía en Arabia preislámica, véase: AL-YA'QŪBĪ, *Ta'rij*..., vol. I, p. 342; CORRIENTE CÓRDOBA, F. y MONTERO SALA, J. P., *Las diez mu'allaqāt. Poesía y panorama de Arabia en vísperas del Islam*, Madrid, 2005.

¹³⁴ ZAYDĀN, ŶurŶī, *Ta'rij*..., vol. III, pp. 621, 623, vol. V, pp. 896-897; SPULER, Bertold, *Iran*..., vol. II, pp. 14-15. Resulta curioso destacar que el uso de *tanbur* vuelve a las épocas inmemoriales de Persia cuando, según la tradición, los *daevas* lo fabricaron para el rey pishdadi Tahmures, y dentro de la corte sasánida Sarkesh, uno de los más famosos músicos de Cosroes II, tocaba este instrumento. GARDĪZĪ, *Zayn*..., pp. 31-32, 96. Asimismo, Barbod tocaba el *barbat* y el laúd. NEZAMI GANJAWI, خسرو و شیرین (= *Cosroes y Shirin*), VAHID DASTGERDI, Hasan (ed), Teherán, 1999, pp. 190-191, 356-357. Para más información sobre Barbod, véase: FERDOSI, Abolghasem... شاهنامه (= *El libro de los reyes*...), vol. IX, pp. 226-229; ṬA'LABĪ, *Qurar*..., pp. 441-443.

¹³⁵ AL-ŶĀḤĪẒ, *Al-Tāyī*..., p. 80.

¹³⁶ Al-Ṭabarī... تاریخ (= *La historia*...), vol. XII, p. 5385.

¹³⁷ AL-ṬABARĪ, *Ta'rij*..., vol. V, pp. 1824-1825.

¹³⁸ AL-ŶĀḤĪẒ, *Al-Tāyī*..., pp. 84-85.

¹³⁹ MARGOLIOUTH, David Samuel... مقام ایران (= *La posición de Irán*...), p. 9.

la introducción de la lengua persa en la corte, tan necesaria en épocas posteriores como la árabe para los consejeros del rey¹⁴⁰.

Ya hemos señalado cómo tanto al-Mahdī como él mismo emularon a los iraníes en jugar al polo. Además de este deporte, Hārūn mostró interés por el *nard*¹⁴¹, nacido en *Iranshahr*, y el ajedrez¹⁴². Según relatan, los indios entregaron el ajedrez a Cosroes I con la condición de que en caso de no poder hallar sus misterios, liberara a la India de impuestos que pagaba cada año a *Iranshahr*. Fue el gran ministro de Cosroes I, Bozorgmehr, quien superó este reto y además inventó el *nard* y lo regaló a los indios para que descifrarán sus secretos. Superados los indios por este desafío, se comprometieron a seguir pagando sus tributos anuales a los iraníes¹⁴³. Esta historia, con claros tintes legendarios, además de intentar mostrar el dominio iraní sobre los indios, indica la importancia dada al ajedrez y al *nard* para medir la inteligencia y también para ejercitarla. Por ello, adquirir estas habilidades junto a otras era necesario para el rey¹⁴⁴ y la clase nobiliaria durante la época sasánida¹⁴⁵. Por su parte, Hārūn, educado en un ambiente imbuido por la cultura iraní y siguiendo a los reyes como Ardashir I y Cosroes II, llegaría a ver importante la práctica de estos ejercicios.

Teniendo en cuenta todo esto, ya no resulta extraño que este califa se considerara a sí mismo heredero de los sasánidas. Esto es lo que se trasluce de los datos de al-Masūdī. Según este autor, en una ocasión, Hārūn al-Rašīd ordenó que castigaran a uno de sus vasallos por ofender al creador del *Īwān* de *Kasrā* que justificó señalando que al existir una hermandad entre los soberanos, le parecía indispensable defender a su fundador¹⁴⁶, Shapur II o Corroes I o Cosroes II, dependiendo de las tradiciones. Probablemente, por esta razón, el rey Shahriyar, el protagonista de *Las mil y una noches*, se presenta como rey de los musulmanes y descendiente de Sasán¹⁴⁷, ancestro de los sasánidas. Este personaje legendario es la evidencia de cómo los cambios culturales habían sido asimilados en la corte abasí; unos califas que se representaban como autoridades del mundo musulmán, al tiempo que se reclamaban herederos directos de los sasánidas.

Así, Hārūn influenciado por sus ministros barmakíes y viéndose vinculado a los reyes iraníes, mostró interés por las ciencias y decidió fomentarlas. Durante su califato, según ʿYurʿī Zaydān, “*Bayt al-Ḥikma*, fue establecida por los iraníes, quienes se encargaron de su gestión”¹⁴⁸. Supuso el nacimiento de un espacio de pensamiento y de debates científicos, religiosos, filosóficos, etc, similares a los celebrados por Yaḥyā ibn Jālid ibn Barmak, a los que acudían tanto musulmanes como no-musulma-

¹⁴⁰ Véase: ‘UNŠUR AL-MA‘ĀLĪ, *Qābūs-nāma*, Teherán, 1933, p. 149.

¹⁴¹ ZAYDĀN, ʿYurʿī, *Taʿrīj...*, vol. V, pp. 1029-1030; EFTEKHARZADAH, M. R., “شعوبیه؛ نهضت مقاومت ملی ایران”, (= *Šuʿūbiyya*; el movimiento de resistencia nacional de Irán (contra los omeyas y abasíes)”, pp. 257-494, espec. p. 490.

¹⁴² AL-MASʿŪDĪ, *Murūy...*, vol. II, p. 366; ZAYDĀN, ʿYurʿī, *Taʿrīj...*, vol. V, pp. 1029-1030; EFTEKHARZADAH, M. R., “شعوبیه؛ نهضت مقاومت ملی ایران (علیه امویان و عباسیان)”, pp. 257-494, espec. p. 490.

¹⁴³ FERDOSI, Abolghasem... *منازل* (= *El libro de los reyes...*), ALIEV, Rostam (ed), supervisado por AZAR, A, Moscú, 1970, vol. VIII, pp. 206-215; TĀLABĪ, *Qurar...*, pp. 402-403.

¹⁴⁴ Cosroes II solía jugar al *nard* y al ajedrez. FERDOSI, Abolghasem... *شاهنامه* (= *El libro de los reyes...*), vol. IX, p. 197. Asimismo, Ardashir I sabía jugar al ajedrez. Anónimo... *کارنامه اردشیر* (= *El legado de Ardashir...*), p. 51.

¹⁴⁵ Véase las distintas habilidades de un noble sasánida, como saber jugar al ajedrez y al *nard* en: BARTHOLOMAE, Christian, *Die frau...*, p. 42.

¹⁴⁶ AL-MASʿŪDĪ, *Murūy...*, vol. I, p. 254.

¹⁴⁷ Anónimo, *Las mil y una...*, vol. I, pp. 11, 15.

¹⁴⁸ ZAYDĀN, ʿYurʿī, *Taʿrīj...*, vol. III, p. 631. Véase también p. 632 de la misma referencia.

nes; debates en los que se discutían distintos asuntos como el amor¹⁴⁹. Conviene subrayar que este tipo de simposios fue común incluso durante la época omeya, como los celebrados por Muza'ffar, gobernador de Sistán, en presencia de Rostam ibn Mehr Harmazd al-Ma'ÿsūi, uno de los *mu'takallimūn* de la misma región. Este último solía leerle al gobernador sistaní sentencias sapienciales de los *dehqanes* iraníes¹⁵⁰.

3.5. Al-Ma'mūn: la máxima asimilación de la cultura irania

Al-Ma'mūn fue quien recibió una mayor influencia irania, ya que no sólo estuvo rodeado por los barmakíes, como Ŷa'afar ibn Yaḥyā ibn Jālid ibn Barmak¹⁵¹, quienes influyeron en su educación, sino que dentro de su corte se encontraban presentes numerosos zoroástricos conversos al islam como sus ministros y su escribano en el Jorasán¹⁵². Tal era el peso de este grupo de conversos en la corte, que en el año 825 contrajo matrimonio con Purán, hija de su ministro iranio Ḥasan ibn Sahl¹⁵³.

Además, al-Ma'mūn tenía raíces iránicas, ya que su madre, Marayel, fue hija de Ostadsis, que se rebeló en Jorasán contra la autoridad abasí proclamando una fe irania¹⁵⁴. El abuelo de al-Ma'mūn ha sido presentado como uno de los tres Mesías cuya llegada era anunciada por el zoroastrismo¹⁵⁵. Así pues, la madre de al-Ma'mūn procedía de una familia muy vinculada a la religión sasánida y si tenemos en cuenta la leyenda, incluso era descendiente del mismo Zoroastro. Ni ella, ni ninguno de los iraníes que rodeaban al califa habían cortado completamente sus vínculos con sus tradiciones preislámicas, las cuales pudieron influir en este califa. Teniendo en cuenta todo esto, resulta obvio que al-Ma'mūn, más que los anteriores califas abasíes, emulara la trayectoria de los reyes sasánidas, según Eftekhazadah, “en un intento por asemejarse a Ardashir Babakan”¹⁵⁶, fundador de la dinastía sasánida. La importancia de este último fue tal, que al-Ma'mūn pidió que se instruyera a su hijo a través del libro que este rey sasánida dedicó a las tareas de gobierno¹⁵⁷. En lo referente a las cuestiones militares, como los anteriores califas abasíes, tal como se desprende de los datos de al-Mas'ūdī, procuraba seguir los consejos de Cosroes I¹⁵⁸. Tan importante fue para él este personaje, que según 'Unṣur al-M'ālī, visitó su tumba encontrán-

¹⁴⁹ AL-MAS'ŪDĪ, *Murūy*..., vol. II, p. 372-376.

¹⁵⁰ Anónimo... تاریخ سسین (= *La historia de Sis...*), p. ۱۳۲.

¹⁵¹ AL-ṬABARĪ, *Ta'rij*..., vol. XII, p. 5305; GARDĪZĪ, *Zayn*..., p. 288.

¹⁵² EFTEKHARZADAH, M. R., “شعوبیه؛ نهضت مقاومت ملی ایران (علیه امویان و عباسیان)”, pp. 257-494, espec. p. 465.

¹⁵³ Sobre este matrimonio, véase como ejemplo: AL-ṬABARĪ, *Ta'rij*..., vol. XIII, pp. 5674, 5722-5724; AL-YA'QŪBĪ, *Ta'rij*..., vol. II, p. 480; AL-MAS'ŪDĪ, *Murūy*..., vol. II, pp. 443-444; IBN AL-AṬĪR, *Al-Kāmīl*..., vol. IX, pp. 3927-3928.

¹⁵⁴ GARDĪZĪ, *Zayn*..., p. 277; IBN AL-AṬĪR, *Al-Kāmīl*..., vol. VIII, p. 3487; IBN JALDŪN, *Al-'Ibar*..., vol. II, p. 363; ZARRINKOOB, Abdol-Hosein... تاریخ (= *La historia...*), p. 456. Entre los años 766-767 Ostadsis se rebeló en Jorasán y proclamó una fe irania. En poco tiempo el movimiento de Ostadsis fue sofocado por los abasíes. GARDĪZĪ, *Zayn*..., pp. 276-277. Para tener más información acerca del movimiento de Ostadsis y su destino, consulten: AL-ṬABARĪ, *Ta'rij*..., vol. XI, pp. 4949-4953; IBN AL-AṬĪR, *Al-Kāmīl*..., vol. VIII, pp. 3485-3487; IBN JALDŪN, *Al-'Ibar*..., vol. II, pp. 362-363; ZARRINKOOB, Abdol-Hosein... تاریخ (= *La historia...*), p. 456.

¹⁵⁵ ZARRINKOOB, Abdol-Hosein... دو قرن (= *Dos siglos...*), p. 155; ZARRINKOOB, Abdol-Hosein... تاریخ (= *La historia...*), p. 456.

¹⁵⁶ EFTEKHARZADAH, M. R., “شعوبیه؛ نهضت مقاومت ملی ایران (علیه امویان و عباسیان)”, pp. 257-494, espec. p. 490.

¹⁵⁷ MOHAMMADI MALAYERI, Mohammad... تاریخ (= *La historia...*), vol. IV, p. 289.

¹⁵⁸ AL-MAS'ŪDĪ, *Murūy*..., vol. II, p. 420.

dose con algunas frases del mismo rey sasánida en pahlavi y ordenó que se las tradujeran¹⁵⁹.

Los historiadores como al-Dīnawarī o al-Ṭabarī describen el interés y el conocimiento que tenía al-Ma'mūn a cerca de distintas disciplinas y saberes. Entre ellos, al-Dīnawarī presenta a este califa: “el que brillaba como una estrella entre los banū Abbas en ciencias y filosofía”¹⁶⁰, describiendo de forma similar a Cosroes I: “el más interesado en aprender ciencias entre los reyes iraníes y el mejor sabio en literatura y filosofía fue Anushirvan”¹⁶¹. Todo eso explica el porqué durante la época de al-Ma'mūn la *Bayt al-Hikma* se desarrolló¹⁶².

Las tradiciones sobre los debates celebrados en *Gondīšāpūr* bajo la dirección de Cosroes I¹⁶³ además de los que se celebraban en la corte de este rey sasánida, donde Bozorgmehr brillaba por su gran inteligencia¹⁶⁴, dejarían gran huella en al-Ma'mūn. Tales reminiscencias llevaron a este califa a celebrar, según las fuentes, debates sobre distintas cuestiones filosóficas y religiosas en su corte¹⁶⁵.

Del mismo modo que sus antepasados, al-Ma'mūn demostró un gran interés por la astrología desde el momento en que su ministro Faḡl ibn Sahl, leyó en los movimientos de los astros el momento que marchó Ṭahir ibn Ḥusayn contra las fuerzas de al-'Amīn. Finalmente, fue este general quien consiguió la victoria para al-Ma'mūn en esta guerra¹⁶⁶. Pero además de ver en los astros y sus movimientos, mensajeros del futuro, se preocupaba por el aspecto científico de este saber, acercándose así a la moderna astronomía. Por ello, según los datos de al-Mas'ūdī, contaba con un observatorio en Damasco¹⁶⁷ y un astrónomo iraní, Bezist ibn Piruzan, creó un nuevo *zīy*, conocido como el *zīy ma'mūnī*¹⁶⁸, cuya vigencia para establecer el calendario se mantuvo hasta la época de Omar Jayyam (m. ca. 1131)¹⁶⁹. El interés de al-Ma'mūn por la ciencia se extendía a los aspectos geográficos y esto le llevaría a encargarse un mapa del mundo¹⁷⁰.

¹⁵⁹ ‘UNṢUR AL-MA‘ĀLĪ, *Qābūs...*, pp. 34-35.

¹⁶⁰ AL-DĪNĀWARĪ, *Ajbār...*, p. 442; AL-ṬABARĪ, *Ta'riḡ...*, vol. XIII, pp. 5785-5786; AL-ṬABARĪ, *Ta'riḡ...*, 2005, vol. XIV, p. 6089; FERDOSI, Abolghasem... شاهنامه (=El libro de los reyes...), vol. VIII, p. 254; ZAYDĀN, Ḳurḡī, *Ta'riḡ...*, vol. II, p. 314, vol. III, pp. 591, 600.

¹⁶¹ AL-DĪNĀWARĪ, *Ajbār...*, p. 100. Sobre el interés de Cosroes I por la ciencia y la filosofía, véase como ejemplo: AL-MAS'ŪDĪ, *Murūy...*, vol. I, pp. 262-263; FERDOSI, Abolghasem... شاهنامه (=El libro de los reyes...), vol. VIII, pp. 116-147, 193-206, 247-255; CHRISTENSEN, Arthur Emanuel, *L'Iran...*, pp. 305-306; PIRNIA, Mo-shir od-Dowleh, ایران باستان: تاریخ مفصل ایران قدیم از آغاز تا انقراض ساسانیان (=Iran antiguo: la historia completa del Irán antiguo desde sus comienzos hasta la caída de los sasánidas), Teherán, 2007, vol. IV, p. 1963; FERNANDEZ, G, “El rey persa Khusrō I Anōsharvān y la filosofía ateniense ante la crisis del año 529 d.C.: un nuevo episodio de la penetración de la cultura griega en Irán”, en *Gerión*, 1987, pp. 171-182, espec. p. 175.

¹⁶² MONTAHEN, Hossein Ali, بیت الحکمه بغداد (بزرگترین کتابخانه و مرکز تحقیقات علمی در عصر عباسیان), (=Baytolhakamā de Bagdad (La biblioteca y el centro de investigación científica más grande de la época abasī)), pp. 27-31, espec. p. 28. Consulten también: ZAYDĀN, Ḳurḡī, *Ta'riḡ...*, vol. III, pp. 631-632.

¹⁶³ DABIRINEJAD, Badiollah, (در جلسه مناظره دانشمندان در جندی شاپور خسرو انوشیروان شخصاً شرکت می جست), (=Gondīšāpūr (en las reuniones científicas celebradas en Gondīšāpūr participaba personalmente Cosroes I)), en *جندی شاپور* (=El arte y el pueblo), Teherán, 1972, n.º CXIX y CXX, pp. 7-9, espec. pp. 8-9.

¹⁶⁴ Véase: AL-MAS'ŪDĪ, *Murūy...*, vol. I, pp. 262-264; FERDOSI, Abolghasem... شاهنامه (=El libro de los reyes...), vol. VIII, pp. 116-146, 193-206.

¹⁶⁵ AL-DĪNĀWARĪ, *Ajbār...*, p. 443; AL-ṬABARĪ, *Ta'riḡ...*, vol. XIII, pp. 5685-5686, 5751-5752; AL-MAS'ŪDĪ, *Murūy...*, vol. II, pp. 421-422, 433; ZAYDĀN, Ḳurḡī, *Ta'riḡ...*, vol. V, p. 1012.

¹⁶⁶ GARDĪZĪ, *Zayn...*, pp. 292-293, 298.

¹⁶⁷ AL-MAS'ŪDĪ, *Al-Tanbīh...*, p. 200.

¹⁶⁸ IBN ESFANDIAR... تاریخ طبر (=La historia de Tabar...), vol. I, p. 156.

¹⁶⁹ JAYYAM, Omar... نوروزنامه (=El libro de Noruz...), p. 12.

¹⁷⁰ La siguiente fuente menciona que existe un mapa a nombre de este califa: AL-MAS'ŪDĪ, *Al-Tanbīh...*, p. 44.

Este califa, como sus antepasados, también valoraba la arquitectura sasánida, por ello ordenó a su arquitecto que le construyera un edificio tan sólido como el *Īwān* de *Kasrā* para que perdurara a lo largo de los tiempos¹⁷¹. Asimismo, y como otros califas abasíes, adoptó las formas de la burocracia cortesana de los sasánidas. Según al-Īḥīz, al principio de su califato, se separaba de la servidumbre palaciega y los músicos a través de una cortina. Y al igual que Ardashir I y otros trataba de distinguirse de los demás, por lo que exigía que todo aquel que acudiera a él evitase llevar algo similar a lo que él portara¹⁷².

La influencia de todos los zoroástricos conversos al islam que rodeaban a este califa, quedó tan patente en su pensamiento, hasta el extremo de mostrar cierta inclinación hacia la religión sasánida. Tal fue la identificación de al-Ma'mūn con la antigua fe de los iraníes, que, a pesar de ser el califa de los creyentes, según se desprende de una de nuestras fuentes, se alegró al ver el triunfo del zoroastrismo sobre el maniqueísmo en un debate entre Abalish, seguidor de Mani, y un mago zoroástrico llamado Azarfarnabag, celebrado en su corte¹⁷³. Suponía un nuevo fracaso para los seguidores del maniqueísmo frente a los prosélitos de la fe sasánida, que esta vez no tuvo lugar en la época preislámica¹⁷⁴, sino en la islámica y bajo el poder de un califa musulmán pero educado e influenciado, más que sus antecesores, por zoroástricos conversos. Todo esto podría explicar por qué se recopiló el *Dinkard* (= *Actos religiosos*), una suerte de enciclopedia de la religión iraní, de manos de Azarfarnabag, durante la época abasí¹⁷⁵ y probablemente bajo el reinado del mismo califa. Similares posturas llevarían a Ferdosi a considerar a al-Ma'mūn dotado de la sagacidad de los reyes iraníes, y que su corazón, es decir, su pensamiento era semejante al de los magos¹⁷⁶. Esto explica el porqué algunos consideraron que bajo los abasíes, se reavivaron las tradiciones del zoroastrismo¹⁷⁷.

No obstante, al-Ma'mūn, pese a tener cierta simpatía hacia la religión sasánida, seguía el islam, pero una rama de esta religión llamada la *mu'tazila*. Incluso llegó a establecer esta corriente como la oficial durante su califato, eligiendo a sus más estrechos colaboradores de entre sus seguidores¹⁷⁸. Cabe destacar que, además de al-Ma'mūn, Yazīd ibn Walīd, uno de los califas omeyas, cuya madre pertenecía a la antigua realeza sasánida, también fue adepto de esta rama heterodoxa¹⁷⁹. Esto es aún más interesante si tenemos en cuenta que el propio Wāsil ibn 'Atā', fundador de la *mu'tazila*, también era iraní¹⁸⁰. Este último dato junto a la participación de otros

¹⁷¹ AL-ṬABARĪ, *Ta'riḥ*..., vol. XI, p. 4915.

¹⁷² AL-ĪḤĪZ, *Al-Tāy*..., pp. 88, 92-94.

¹⁷³ Anónimo, “ماتیکان گجستک ابالیش (=Matikan Gojastak Abalish)”, en چیستا (=Chista), traducido al persa por MIR-ZAY NAZER, Ebrahim, Teherán, 1989, n° LXIV, pp. 473-478.

¹⁷⁴ Sobre el asesinato de Mani tras el debate celebrado entre él y el *Mubed* de los *mubedes* en la corte de Bahram I (271/3-274/7), véase: ṬA'LABĪ, *Qurar*..., p. 319. Entre otras fuentes pueden consultar también: AL-YA'QŪBĪ, *Ta'riḥ*..., vol. I, p. 197; AL-IṢFAHĀNĪ, *Ta'riḥ*..., p. 48.

¹⁷⁵ Anónimo, “ماتیکان گجستک ابالیش (=Matikan Gojastak Abalish)”, pp. 473-478, espec. 473.

¹⁷⁶ FERDOSI, *Abolghasem... شاهنامه (=El libro de los reyes...)*, vol. VIII, p. 254.

¹⁷⁷ Véase: GOLDZIHNER, Ignác, “Die Shubijja”, pp. 153-256, espec. p. 159.

¹⁷⁸ AL-ḤASANĪ, Hāshim Ma'rūf, اشاعره و اشاعره شیعه در مقابل معتزله و اشاعره (= *El chiismo contra al-mu'tazila y Aṣḥā'ariyya*), traducido al persa por AREF, Mohammad Sadegh, Mashhad, 1992, p. 179.

¹⁷⁹ AL-ṬABARĪ, *Ta'riḥ*..., vol. X, p. 4437; AL-YA'QŪBĪ, *Ta'riḥ*..., vol. II, pp. 310, 311; AL-MAS'ŪDĪ, *Murūy*..., vol. II, pp. 224, 229.

¹⁸⁰ EGHBAL, Abbas... خاندان نو (= *La familia No...*), p. 35; MASHKOOR, Mohammad Javad, تاریخ شیعه و فرقه های, تاریخ شیعه و فرقه های (= *La historia del chiismo y las ramas del islam hasta el siglo IV*), Teherán, 2000, p. 64.

iranios en la formación de la *mu'tazila*¹⁸¹ y la unión de al-Ma'mūn y Yazīd ibn Walīd, de ascendencia materna irania, indicarían una conexión entre los iraníes, su antigua religión y la *mu'tazila*. Esta suposición se aproxima tal vez más a la realidad, toda vez que encontramos similitudes entre la *mu'tazila* y la religión estatal de los sasánidas; analogías que en su momento llamaron la atención de especialistas como Jean de Menasce, en cuyo estudio *Mu'tazila et théologie mazdéenne* ha señalado algunas de las muchas similitudes entre estas dos religiones¹⁸².

4. Conclusiones

Este estudio muestra cómo cinco califas abasíes por motivos socio-políticos se apoyaron en los iraníes, situación que los condujo a asimilar ciertos aspectos de la cultura de este pueblo sometido que favorecía, en un principio, su sistema político-ideológico. Fue un camino iniciado durante la época de al-Saffāh, al que siguieron al-Manṣūr, al-Mahdī, Hārūn al-Raṣīd y al-Ma'mūn. Durante la época de los sucesores del primer califa abasí, seguir a los iraníes y emular sus costumbres fue extendiéndose de forma progresiva, llegando a abarcar distintos terrenos como la arquitectura, la astrología, la fascinación por las ciencias, la música, la celebración de las fiestas iraníes y la práctica de sus deportes.

La asimilación de la cultura irania por los abasíes llegó a ser más considerable con al-Ma'mūn. Este califa, de ascendencia materna irania y además procedente de una familia muy vinculada con las tradiciones religiosas de los sasánidas, estuvo influido más que ningún otro de sus antecesores por el modelo pre-islámico de Persia en distintos terrenos. Además, el peso del legado iranio en este califa se extendió a los asuntos ideológicos, lo que le llevó a optar por la *mu'tazila*, es decir, la rama del islam que presentaba evidentes analogías con la religión sasánida.

Al gobernar estos califas abasíes sobre una parte considerable del mundo, la cultura irania fue exportada por todo el ámbito mediterráneo, lo que hace que muchas de sus costumbres sean tenidas por universales, incluso tras haberse separado de Persia, puesto que la cultura irania ya formaba parte del legado islámico.

¹⁸¹ Véase: NATH, R, "Islam in Iran", pp. 11-151, espec. pp. 72-73; EFTEKHARZADAH, M. R, "شعوبیه، نهضت" (= *Šu'ūbiyya*; el movimiento de resistencia nacional de Irán (contra los omeyyidas y abasíes)", pp. 257-494, espec. p. 447.

¹⁸² DE MENASCE, Jean, "Mu'tazila et theologie mazdeenne", en *Études philosophiques presentées au*, Dr. MADKOUR, Ibrahim, GEBO, pp. 41-48. (Reprint in *Études iraniennes: les cahiers de Studia Iranica*, Paris, 1985, pp. 205-211).